

Migración internacional, remesas y desarrollo económico en México

Tarsicio Torres Chávez *

Resumen

El presente trabajo es de carácter descriptivo y hace referencia a los principales usos que tienen los envíos de remesas de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos, a través de distintas encuestas y trabajos realizados en México durante el periodo 1978-1997. Asimismo, se complementan a este seguimiento, algunos indicadores sociodemográficos y económicos de hogares con y sin captación de remesas, con la finalidad de ampliar el panorama en cuanto a la expectativa que originan estas transferencias en el desarrollo económico del país.

* Licenciado en Economía
egresado de la Facultad
de Economía
"Vasco de Quiroga", UMSNH.
tarsiciotorres409@hotmail.com

Presentación

Por más de cien años, el desplazamiento de grupos poblacionales hacia Estados Unidos, específicamente de carácter laboral, ha sido una de las características socioeconómicas y demográficas más relevantes de extensas regiones del país. Los factores que han alentado a ciudadanos mexicanos y hasta grupos familiares a emigrar, no se han limitado exclusivamente como estrategia para mejorar sus condiciones de vida; además, están presentes elementos de orden histórico y de una cultura y tradición migratoria.

La emigración, al convertirse en un proceso social a partir del desarrollo y evolución de una estructura social conformada en los lugares de origen y en los de residencia temporal o permanente en Estados Unidos, ha dado lugar a la edificación y sostenimiento de extensas redes sociales que han sentado las bases para que el fenómeno sea considerado como un asunto prioritario en la agenda de las políticas gubernamentales; independientemente del grado de eficiencia y oportunidad de las escasamente aplicadas.

Ha sido el sector académico, el principal promotor del estudio integral de la migración internacional de trabajadores mexicanos a Estados Unidos. En los últimos veinte años, la mayor parte de los trabajos realizados, han estado a cargo de equipos interdisciplinarios; los cuales han descrito, desmenuzado y enfatizado sobre la importancia de la migración internacional en diversos espacios de la vida nacional: en lo económico, político, social y cultural.

También existen documentos y trabajos que refieren a diversas temáticas relacionadas a la migración internacional, pero que no cuentan con un adecuado proceso integral de elaboración. Esto quiere decir; en otras palabras, que carecen de una estructuración y definición conceptual, metodológica y técnicamente desarrolladas; por tanto, los hace inservibles como marco referencial para documentar la migración internacional. Generalmente, esta información es producida por algunas organizaciones que "trabajan" con migrantes, y en no pocas ocasiones, por instituciones gubernamentales.

En lo que concierne a este trabajo, el interés está en conducirlo hacia un acercamiento en la dimensión que tiene el fenómeno en cuanto a su relevancia económica, a través de un análisis descriptivo de la tendencia de los principales usos de las remesas en los hogares que las reciben; considerando, que éste es el factor determinante en su potencialidad.

Para este efecto, se recopilan en el presente documento, los resultados de diversas encuestas y trabajos sobre migración internacional, que entre una diversidad de elementos exploratorios, han captado la cantidad de remesas enviadas así como el uso de las mismas durante el periodo 1978-1997. Las fuentes de información se dividen en tres niveles de análisis, que se distinguen y diferencian por su estrategia metodológica, por su cobertura geográfica y el tipo de migrante analizado. Por tal motivo, con este señalamiento restrictivo, se recomienda considerar que la información no es estrictamente comparable; sin embargo, si permite identificar y describir el padrón temporal del uso de las remesas en los hogares. Los niveles mencionados son:

Nivel 1. Trabajos de cobertura nacional o “encuestas grandes”.

Nivel 2. Encuesta de cobertura estatal.

Nivel 3. Estudios de caso.

Adicionalmente, se complementan a este seguimiento, tres características sociodemográficas y una socioeconómica de hogares que reciben este tipo de recursos, y que desde nuestra perspectiva, su descripción amplía la visión sobre la presunta potencialidad económica de las remesas. Se realiza paralelamente, un análisis comparativo con hogares que no tienen migrantes internacionales entre sus residentes; y que por lo tanto, no reciben remesas. Los indicadores son el promedio de residentes por hogar, tamaño del hogar, edad de los integrantes e índice de dependencia económica.

Antecedentes sobre las estimaciones de los montos de remesas en México

El primer gran estudio sobre la cuantificación de remesas lo realizó el antropólogo mexicano Manuel Gamio en 1930; que contribuyó de manera importante al estudio de la migración mexicana a los Estados Unidos. Prioritariamente, Gamio buscaba identificar el volumen de la población mexicana que participaba en el flujo migratorio hacia Estados Unidos, así como su origen y distribución geográfica. El procedimiento utilizado se basó en el seguimiento de los giros postales que realizaban los migrantes mexicanos a sus lugares de origen, con lo cual fundamentó las estimaciones de remesas provenientes del país vecino.

En los últimos 25 años se han realizado diversas estimaciones de este tipo de transferencias de dinero. De manera general, dichas fuentes, con diferentes estrategias metodológicas han llegado a resultados heterogéneos; en algunos casos, las diferencias son de gran magnitud, atribuidas principalmente al método utilizado en su estimación. Con la información disponible en el cuadro 1, se identifican las principales cuantificaciones sobre remesas realizadas en México durante las últimas seis décadas.

CUADRO 1
Estimaciones de remesas en México. 1930-2000. (Millones de dólares)

FUENTE	AÑO	MONTO
Gamio a/	1930	4.9
Cornelius b/	1975	2000.0
Lozano c/	1980	1262.0
Lozano d/	1985	2300.0
Banco de México e/	1989	1682.0
Banco de México f/	1990	2494.0
Lozano g/	1990	3151.0
Massey y Parrado h/	1994	2012.5
Corona i/	1995	2055.5
Banco de México j/	1995	3672.0
Lozano k/	1995	3867.6
Estudio Binacional l/	1997	3990.0
Banco de México m/	1998	5626.8
Banco de México n/	2000	8895.0

Fuente: a/ Gamio, Manuel, 1930, "Número, procedencia y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos". En Durand, Jorge. "Migración México-Estados Unidos. Años veinte". CONACURTA, 1991.

b/ y e/ Díez-Cañedo, Juan, 1975, "La migración indocumentada de México a E.U.. Un nuevo enfoque". FCE.

c/ y d/ Lozano Ascencio, Fernando, 1992, "Las remesas monetarias de trabajadores mexicanos en Estados Unidos. Nuevas estimaciones." Tesis de Maestría en Demografía. COLMEX.

f/, j/ y n/ Banco de México, 1991-96, 2001, Informes Económicos Anuales e Indicadores del Sector Externo.

g/, h/ y k/ Lozano Ascencio, Fernando, 1996. "Migración internacional y remesas: cambios en el quinquenio 1990-1995". Ponencia presentada en el Coloquio Internacional sobre Migración Mexicana a Estados Unidos. 9 al 11 de diciembre, Guanajuato, Gto.

i/ Corona Vázquez, Rodolfo, 1995, "Medición de la Migración a Estados Unidos a través de la Encuesta de Migración en la Frontera Norte de México (EMIF) El caso de las remesas". Ponencia presentada en la V Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México.

l/ Secretaría de Relaciones Exteriores y U.S. Commission on Immigration Reform, 1997, Estudio Binacional sobre Migración México-Estados Unidos, Vol. 3, Research reports and background material.

m/ Consejo Nacional de Población, 2000, Presente y futuro de la migración México-Estados Unidos. Cap. X, Remesas: Monto y distribución regional en México.

Se puede observar un aumento gradual y significativo en los montos; esto no significa, necesariamente, que los migrantes mexicanos envíen más dólares por incrementos en sus salarios; más bien, esto puede ser la consecuencia de un incremento del flujo migratorio y a que los mecanismos de transferencias de las remesas se han ampliado, diversificado y modernizado¹.

Atendiendo las limitaciones y variaciones técnicas en los métodos de obtención de las fuentes de información señaladas, las cantidades estimadas son, sin duda, de tal magnitud que su estudio y análisis deben constituirse como una tarea permanente. En este nivel de interpretación –datos en valores absolutos–, las remesas se conforman como una cantidad sustancialmente elevada e importante de recursos que ingresan al país; de hecho, la magnitud de las remesas es un factor que despierta particular interés en buena parte de los espacios gubernamentales tanto federales como estatales, en los medios de comunicación y en la opinión pública².

Prueba de ello, es que en la última semana de mes de mayo del presente año, se dedicaron tres reportajes en el horario estelar del noticiero nocturno de Televisa, a las cantidades de remesas transferidas por los trabajadores mexicanos en Estados Unidos y a las elevadas tarifas que pagan por hacerlo. Y, efectivamente, en estos medios, con información derivada principalmente por el sector académico y por canales oficiales, han divulgado este suceso a lo largo de varias décadas; sin embargo, la capacidad de respuesta por parte de las administraciones federales y de los órganos legislativos para atender tanto los costos como beneficios de este fenómeno, es prácticamente nula³.

¹ Hasta 1988, el Banco de México estimaba el monto de remesas a través de información proporcionada por la SCT mediante el total de registros de giros telegráficos. De 1989 a 1995 se estimaron las remesas con la incorporación y adición de los money orders y cheques personales. De 1996 a la fecha, el Banco de México ha extendido los elementos en el cálculo de las transferencias de remesas sumando a los anteriores las estimaciones correspondientes a las remesas de bolsillo y de especie (Lozano, 1996: 4)

² Junto al factor remesas, el volumen de migrantes, las políticas migratorias restrictivas en E.U. sobre derechos sociales y la reciente controversia sobre la participación activa en los procesos electorales de los migrantes mexicanos, forman el conjunto de temáticas que con más consistencia se divulgan en los medios de comunicación y en espacios de gobierno, aislando algunos otros, que no se mencionan –probablemente no se conozcan– pero que son igual de importantes; sobre todo, porque se constituyen como instrumental técnico para el diseño de políticas públicas en el corto y mediano plazos, principalmente, en regiones o entidades donde la migración es más intensa.

³ Excepto por la creación de los grupos Beta a lo largo de las Fronteras Norte y Sur, y, con menor grado de éxito el Programa Paisano; diversos gobiernos federales así como los órganos legislativos, han permanecido patéticamente complacientes ante la vulnerabilidad de los migrantes y sus familias tanto en Estados Unidos como en su propio país.

En términos macroeconómicos, el flujo de remesas, forma parte importante de los rubros de la balanza de pagos, y su relevancia se engrandece aún más, cuando se realizan análisis comparativos con indicadores “gruesos” de la economía (Torres, 1994: 37). Para 1997 el valor total de las remesas representaba cerca del 50% de los ingresos por exportaciones petroleras; respecto a los ingresos globales del turismo el 85%; fueron equivalentes al 40% de la inversión extranjera directa; superaron con un 30% a las exportaciones agropecuarias, y, además, constituyeron el 11% del total de las exportaciones de la industria maquiladora (Canales, 1999: 6).

Estas grandes cantidades de recursos transferidos por los migrantes mexicanos; son, en apariencia, importantes inyecciones a la economía mexicana y propicias para incentivar el desarrollo económico en el país. Esta visión, procedente de organismos del gobierno, está acompañada del planteamiento de que las remesas “bien canalizadas” pueden apoyar la creación de los llevados y traídos “proyectos productivos”, que coadyuvan, a su vez, a frenar la migración en los lugares de origen con la promoción de empleos; sin embargo, las evidencias apuntan a una situación opuesta.

La generación de empleos en algunos lugares de fuerte migración en el país, lejos de detener los desplazamientos de su población, es un aliciente para realizarlos⁴.

A nuestro entender, la importancia de las remesas no está definida por la cantidad que se recibe de ellas, ni por su participación macroeconómica; más bien, su valoración tiene que ver con el sentido social de las mismas, partiendo de la caracterización y descripción del uso que les dan las familias receptoras.

⁴ El desempleo no ha sido un factor determinante en la decisión de los migrantes para abandonar su lugar de origen. La ENEFNEU (CENIET, 1978: 174) , el Proyecto Cañón Zapata (Base de datos. PCZ, COLEF, 1993) y la EMIF (CONAPO, COLEF, 2001: 65) detectaron que gran parte de los migrantes en flujo tenían trabajo en su lugar de residencia antes de emprender el viaje a Estados Unidos. En realidad, el principal motivo para realizar el viaje en busca de trabajo, son las diferencias salariales entre la economía nacional y la norteamericana. En este contexto, en una de las zonas más importantes de migración internacional de San Luis Potosí, se instaló un corredor de empresas maquiladoras con la finalidad de frenar la migración, pero el resultado fue contrario a lo que se esperaba. Ahora los migrantes abandonaban su localidad con relativa tranquilidad; ya que integrantes de su familia ahora podrían contar con un ingreso mientras ellos se encontraban ausentes buscando trabajo en Estados Unidos. En otro trabajo realizado por López y Mata (1998) en una región del estado de Michoacán, se encontraron algunos indicios similares a lo descrito con anterioridad.

Tendencia de los principales usos de las remesas en los hogares (1978-1997)

A través de las tres grandes encuestas realizadas en el país en los últimos 20 años, que representan las fuentes más sobresalientes por su cobertura y calidad de resultados en el conocimiento del fenómeno migratorio laboral de mexicanos hacia Estados Unidos, se identifican los montos de las remesas que los migrantes mexicanos mandan a sus lugares de origen así como los principales usos (Torres, 1994: 36-38; Torres 2000: 9).

Dichas encuestas son la Nacional de Emigración en la Frontera Norte y a los Estados Unidos (**ENEFNEU**) realizada en 1978; la Encuesta a Trabajadores Indocumentados Devueltos por los Estados Unidos (**ETIDEU**) llevada a cabo en 1984 y la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (**EMIF**) levantada en forma continua desde 1993 y que actualmente se encuentra en la 5ª fase. Otra fuente utilizada es la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (**ENIGH**) que también identifica los ingresos y usos de las remesas en el año de 1996.

En la primera se identificó que del monto total de las remesas que transfirieron los migrantes entrevistados, el 79.0% fueron destinados al consumo doméstico. En lo que se refiere a la ETIDEU, efectuada por el Consejo Nacional de Población en diversos puntos fronterizos del país, se reconoció que el destino principal que se le dio a las remesas fueron también los gastos domésticos con un elevado 79.7%. Estos datos describen una proporción similar entre una y otra fuente en un periodo de seis años.

En la EMIF estos mismos gastos cubrieron el 95% de los ingresos totales por remesas. Mientras tanto, los recursos que se canalizaron a la inversión productiva y negocios en estas tres fuentes fueron en el orden del 7.3, 2.5 y 1.7% respectivamente (cuadro 2).

En lo que se refiere a la encuesta de Ingreso-Gasto (ENIGH), detectó que las remesas que llegaron a los hogares en 1996 se destinaron principalmente al consumo inmediato de las familias con un 81.1%. La inversión en negocios en esta encuesta fue del 0.2%.

CUADRO 2
Distribución porcentual de los principales usos de las remesas provenientes de los Estados Unidos, según nivel de trabajos realizados. Periodo 1978-1997

Uso de las remesas	López (1984) a/	Arroyo (1991) b/	Arroyo y Papail (1996) c/	EMZ (1990) d/	ENEFNEU (1978) e/	ETIDEU (1984) f/	ENIGH (1996) g/	EMIF (1997) h/
Manutención del hogar (Alim., vest., medic., gast. vivienda) ⁵	78.0	79.0	80.6	71.0	79.0	79.7	81.1	95.0
Inversión prod.-negocio (Ganad., maq., herram.)	16.0	6.3	5.4	29.0	7.3	2.5	0.2	1.7
Ahorro ⁶	-	8.3	8.5	n.c.	-	-	14.1	-
Otros	6.0	6.4	5.6	n.c.	16.7	17.8	4.6	3.3
Total	100.0	100.0	100.1*	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Adaptado a partir de los siguientes trabajos:

a/ López Castro, Gustavo, 1984, La casa dividida: Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano. COLMICH-AMP.

b/ Arroyo Alejandro, Jesús, 1991, Encuesta por Muestra a Familias en Jalisco. Universidad de Guadalajara.

c/ Papail, J. y Arroyo Alejandro, J., 1996, Migración mexicana a Estados Unidos y desarrollo regional en Jalisco. Universidad de Guadalajara.

d/ Encuesta de Migración de Zacatecas, 1990, (Base de datos. **EMZ**, Gob. del Edo. de Zac., INEGI y UAZ.)

e/ Encuesta Nacional en la Frontera Norte de Méx-EU, 1978, (**ENEFNEU**, CENIET). En Torres, 1994.

f/ Encuesta a Trabajadores Indocumentados por Autoridades de Estados Unidos, 1984, Tabulados y resultados Estadísticos, 1986, (**ETIDEU**, CONAPO).

g/ Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996, (**ENIGH**, INEGI). En CONAPO, 2000.

h/ Enc. sobre Mig. en la Front. Norte de Méx, 1997, (**EMIF**, COLEF, ST y CONAPO). En CONAPO, 2000.

* La suma de los valores relativos no da el 100.0%, posiblemente por causas de redondeo.

⁵ En las fuentes utilizadas en este trabajo, el uso de remesas en los rubros de sostenimiento del hogar y gastos en compra y mejora de vivienda se manejan en forma separada. Sin embargo, en la adaptación de dichas fuentes concentradas en el cuadro 2, estos dos gastos constituyen uno sólo definido como *manutención del hogar*; en la perspectiva de que los gastos en vivienda forman parte de las necesidades básicas de las familias en cuanto a seguridad y salubridad se refiere. Por otra parte, el rango del gasto en este rubro oscila entre un 5 y 8%; tratándose, principalmente, del mantenimiento, mejoramiento o construcción paulatina de la vivienda, que en la mayoría de los casos, se culmina a través de varios años.

⁶ En el caso de la ENEFNEU, ETIDEU y la EMIF, se entrevistaron a migrantes en flujo o en pleno proceso migratorio. Esto indica que la información sobre las remesas de dinero es referida a un valor porcentual de lo que el informante manifiesta sobre los distintos usos de estos recursos. Probablemente, por este hecho, estas fuentes no incorporaron en los cuestionarios preguntas referidas al *ahorro* como posible destino de las remesas ni al uso que este rubro pudiera tener en el hogar. Diversos autores han planteado que la imprecisión conceptual del *ahorro* en la estructura de algunos cuestionarios, ha conducido, a que la cantidad de remesas destinadas a la inversión productiva presente un ligero subregistro, debido a que parte del *ahorro* (acumuladamente) es canalizado a inversión o negocios a través de un determinado tiempo. Por otra parte, en el trabajo de López (1984) la inversión productiva y el ahorro fueron indagados en un sólo rubro, motivo por el cual, el renglón del ahorro permanece sin valor alguno.

En el segundo nivel de análisis, la Encuesta de Migración del Estado de Zacatecas (**EMZ**), estableció que en esa entidad, los migrantes laborales transfirieron remesas para la manutención de sus familias, en un 71.0% respecto al total, el restante 29% se constituyó en gastos de inversión productiva.

Los estudios llevados a cabo en «comunidades de migrantes» han demostrado que de las remesas recibidas por los hogares, el principal gasto se realizó para la manutención de las familias. En éstos casos, los ingresos aportados por los migrantes son imprescindibles para el sostenimiento de las familias; y en no pocas situaciones, tales remesas constituyen la única fuente de ingresos. Desde luego que las remesas también se emplean en otro tipo de inversiones, en bienes raíces y bienes de producción; sin embargo, éstos usos son mucho menos frecuentes.

En el trabajo realizado en la comunidad de Gómez Farías (López, 1984: 108), lugar de fuerte expulsión en el Estado de Michoacán, se identificó que el destino principal de las remesas fue el sostenimiento familiar con el 78%, seguido por la inversión productiva con el 16%. En los hallazgos, el autor afirma que si bien las remesas que transfieren los migrantes de esta comunidad no dinamizan la economía local, si colaboran al mejoramiento del nivel de vida de las familias receptoras. Sin embargo, plantea que la economía local tampoco recibe directamente los impactos que traen consigo las remesas. Señala que el mercado más importante de la región es el que absorbe los beneficios de las remesas, tal es el caso de Zamora, dinámica ciudad comercial del Estado de Michoacán, que representa un importante mercado no sólo para Gómez Farías, sino también de una extensa región del bajo michoacano.

Con este planteamiento se fortalece la hipótesis referente a que las economías que se benefician con los flujos de remesas provenientes de los Estados Unidos, son aquellas con mercados regionales importantes cercanos a las comunidades de origen de los migrantes, que al no existir un comercio local que oferte bienes de consumo y diversos servicios, las familias receptoras los buscan en otros lugares (Torres, 1994: 43).

En el trabajo de Arroyo Alejandro (1991) se muestran los hallazgos de una encuesta a hogares en algunas localidades en el Estado de Jalisco. Aquí el 79.0 % de las remesas de los migrantes temporales respecto al último viaje a los Estados Unidos tuvieron como destino principal el sostenimiento de la familia, mientras que el 6.3% se invirtió en gastos productivos.

Recientemente, Arroyo y Papail (1997) desarrollaron una investigación en cuatro localidades del Estado de Jalisco donde se identifica que el 74.0% del dinero proveniente del trabajo de los migrantes internacionales de esos lugares es utilizado para la manutención de las familias receptoras. Solamente el 5.4% se destinó a la inversión en negocios.

En lo que respecta al perfil sociodemográfico y económico de los hogares que reciben las remesas, se destaca en cuanto a su tamaño y al promedio de residentes, como dos factores fundamentales en las posibilidades de las remesas. Es evidente que en una familia grande, los ingresos derivados de la migración a los Estados Unidos tendrían usos muy limitados y restrictivos para el ahorro e inversión; paralelamente, la edad de los integrantes del hogar se considera como variable determinante en el nivel de dependencia, ya que definiría el volumen de la población económicamente inactiva, constituyéndose principalmente por personas con edades en los límites extremos: los menores de edad y las personas de edad avanzada.

Al no contar con una base de datos para caracterizar hogares con migrantes a nivel nacional, se retoman datos generados en el Estado de Zacatecas, entidad que se constituye como una de las que pertenecen a la zona tradicional de migración, junto con Michoacán, Jalisco y Guanajuato. Es indiscutible que los indicadores que se mencionan a continuación no son una representación de lo que ocurre nacionalmente, pero sí es posible considerar que estos pueden ser un parámetro de acercamiento a las regiones del país con importantes flujos de migración laboral a los Estados Unidos. Con información derivada de la Encuesta de Migración de Zacatecas (Base de datos. EMZ, 1990) se ha identificado el número de hogares en que están distribuidos los residentes habituales de ese Estado. Con base en estos datos tenemos que el promedio de residentes por hogar en Zacatecas fue de 5.5, promedio muy similar al registrado con información del Censo de Población y Vivienda de 1990. En el análisis de los dos tipos de hogares (con y sin migrantes) se presentan diferencias importantes.

El promedio de residentes en hogares con migrantes es de 6.9 mientras en los hogares sin migrantes el indicador fue claramente más bajo. El promedio de residentes por hogar en esta población es de 5.2; es decir, se marcó una diferencia de 1.7 residentes.

CUADRO 3
Total de hogares y residentes habituales según promedio de
residentes por tipo de hogar. Zacatecas. 1990

	Hogares (a)	Residentes habituales (b)	Promedio por hogar c)=b/a
Sin migrantes	204871	1066358	5.2
Con migrantes	42519	291846	6.9

Fuente: Cálculos propios basados en la EMZ

En lo que se refiere al tamaño de los hogares, es notable que la distribución porcentual más elevada de hogares grandes y extendidos se concentra en aquellos donde existen migrantes. El 45.0% de los hogares con migrantes es de un tamaño de 5-7 residentes, 21.2% de tamaño 7-10 y el 8.0% se compone por hogares de más de 11 habitantes. Mientras tanto, en los hogares sin migrantes estos valores son del 36.4, 13.4 y 5.0% respectivamente.

CUADRO 4
Distribución relativa de los hogares según su tamaño por tipo de hogar.
Zacatecas. 1990.

Tamaño del hogar	Hogares con migrantes (%)	Hogares sin migrantes (%)
1-4	25.8	45.2
5-7	45.0	36.4
7-10	21.2	13.4
11 y más	8.0	5.0
Total	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios basados en la EMZ

En cuanto a las edades, los hogares con migrantes tienen un mayor peso relativo en los menores de 12 años y mayores de 65, conjuntamente, estos grupos concentran el 37.0% de los residentes, mientras que en los hogares sin migrantes esta distribución es del 30.0%.

CUADRO 5
Distribución relativa de los residentes habituales según grupo de edad por tipo de hogar. Zacatecas. 1990.

Grupos de edad	En hogares con migrantes (%)	En hogares sin migrantes (%)
0-11	31.0	27.0
12-64	63.0	70.0
65 y más	6.0	3.0
Total	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios basados en la EMZ.

Las características económicas de los hogares en ambas poblaciones de referencia son de vital importancia en nuestra aproximación al conocimiento del papel de las remesas. Con la construcción del Índice de Dependencia Económica (IDE), que relaciona a la población que trabaja y que recibe ingresos respecto a la población residente que no percibe ningún tipo de ingresos y entre los que se encuentran los menores de doce años, los residentes que trabajan pero que no reciben ingresos y la población que no trabaja, se encontró en los hogares con migrantes un promedio de 10 residentes dependientes.

En lo que se refiere al cálculo del IDE de los hogares sin migrantes se observan importantes diferencias respecto al del primer tipo de hogares. El promedio de IDE en estos hogares fue de 6.5 residentes dependientes; marcando una notable diferencia de 3.5 dependientes económicos.

CUADRO 6
Dependientes económicos totales en hogares
con y sin migrantes. Zacatecas, 1990.

	Condición de actividad		Subtotal	No trabajan	Total	Índice de dependencia económica
	Si trabaja					
	recibe salario a)	no recibe salario b)				
		c)=a+b	d)	e)=c+d	f)=a/e	
En hogares:						
C/migr.	30133	24661	54794	237052	291846	9.9
S/migr.	176276	79069	255345	811012	1066358	6.5

Fuente: Cálculos propios basados en la EMZ

Hasta aquí se han revisado algunos de los trabajos que refieren a la cuantificación de las remesas de dinero transferidas al país; se han descrito los principales usos de las remesas a partir de trabajos con variadas propuestas metodológicas e identificado varios indicadores que caracterizan a los hogares que reciben remesas.

Las fuentes de información que documentan la migración internacional laboral de mexicanos a Estados Unidos utilizadas en este trabajo, indican que alrededor del 80.0% de las remesas son destinadas al consumo básico y elemental de las familias de los migrantes, solamente una mínima parte se canaliza a la inversión productiva. Las encuestas grandes tuvieron una proporción desde 7.3% (ENEFNEU) hasta un reducido 0.2% (ENIGH). El estudio de caso realizado por López Castro (1984), alcanzó la distribución porcentual más elevada con el 16.0%, pero adicionando el factor ahorro. Los otros trabajos expuestos, han concluido, que efectivamente, el mayor uso de las remesas corresponde a las necesidades inmediatas de las familias.

En cuanto a la caracterización de los hogares que son receptores de remesas, se distinguen de los que no reciben este tipo de recursos, por ser de un tamaño relativamente más grande; tienen además, un promedio de residentes por hogar

más elevado. Otro factor relevante, es que los hogares que reciben remesas, tienen entre sus residentes una mayor proporción de niños y también de población de la tercera edad. Finalmente, la actividad económica de los residentes de los hogares que reciben remesas, se caracteriza por tener bajos niveles de inserción en el mercado de trabajo local, hecho que se refleja en que la dependencia económica sea mayor en este tipo de hogares. Con una reducida participación laboral, sería muy difícil que este tipo de hogares dependiera únicamente de los ingresos derivados del trabajo de los residentes en el lugar de origen. En este sentido, todo hace suponer que dichos hogares dependen de otro tipo de ingresos, y en este caso, serían los derivados de la migración internacional. En síntesis, este conjunto de elementos, parece restringir y limitar el posible uso de las remesas en inversiones productivas y en la activación de variables macroeconómicas.

En este marco contextual, donde las remesas tienen un destino mayoritariamente canalizado al sostenimiento de las familias que reciben estos recursos, con altas probabilidades de que éste sea el único ingreso que perciben; las remesas parecen configurarse como cualquier salario, es decir, como un ingreso común que obtiene la población asalariada que no participa en los procesos migratorios a Estados Unidos (Canales, 1999: 4) De acuerdo con la tendencia general del uso de los ingresos de los migrantes laborales mexicanos, estos recursos parecen estar orientados a la reproducción generacional de sus familias y al fortalecimiento de la continuidad del proceso migratorio (Torres, 1996: 12).

Aunque en términos económicos a las remesas se les ha conceptualizado como un tipo de ahorro externo porque forman parte de las transferencias internacionales, están muy lejos de ser un ahorro que propicie un desarrollo económico o que promueva su dinámica. Las evidencias apuntan a que las remesas se constituyen como una masa salarial común, análoga a la masa salarial generada por trabajadores no migrantes respecto al uso principal que se les da: la manutención de las familias.

Consideraciones finales

1. Desde nuestra perspectiva, la importancia de los montos de remesas no radica sólo en términos cuantitativos, la relevancia de estos recursos más bien tiene un sentido eminentemente cualitativo. Las remesas no pueden ser consideradas como recursos que coadyuven a un impulso macroeconómico, ni

se constituyen como factor promotor para el desarrollo de la economía nacional. En contraparte, las remesas son un componente esencial de la economía familiar y para la comunidad a la que pertenecen los migrantes, a través de la activación y beneficios que traen las remesas al comercio local. Sin embargo, no parecen estar asumiendo la esperada y anhelada función como financiadoras del desarrollo.

2. Las repercusiones esenciales que traen consigo las remesas en el país apuntan a centrarse y desarrollarse al interior de las unidades familiares que las reciben. En este punto, es importante considerar que las remesas son recursos que coadyuvan a aliviar las presiones económicas de los hogares, que representan en muchas ocasiones el único sustento de los integrantes del hogar, y que en un momento dado, pueden dar forma a la continuidad migratoria.

3. A partir del análisis de hogares, los rasgos descriptivos mencionados se presentan como serios obstáculos en la expectativa de que las remesas pudieran fungir, en un momento dado, como promotoras en la dinamización de la inversión productiva o como fuente de financiamiento para el desarrollo económico del país. En el mejor de los casos, el impacto de las remesas estaría sujeto a una acotación geográfica específica dentro de las regiones del país donde la migración internacional se identifica con más intensidad.

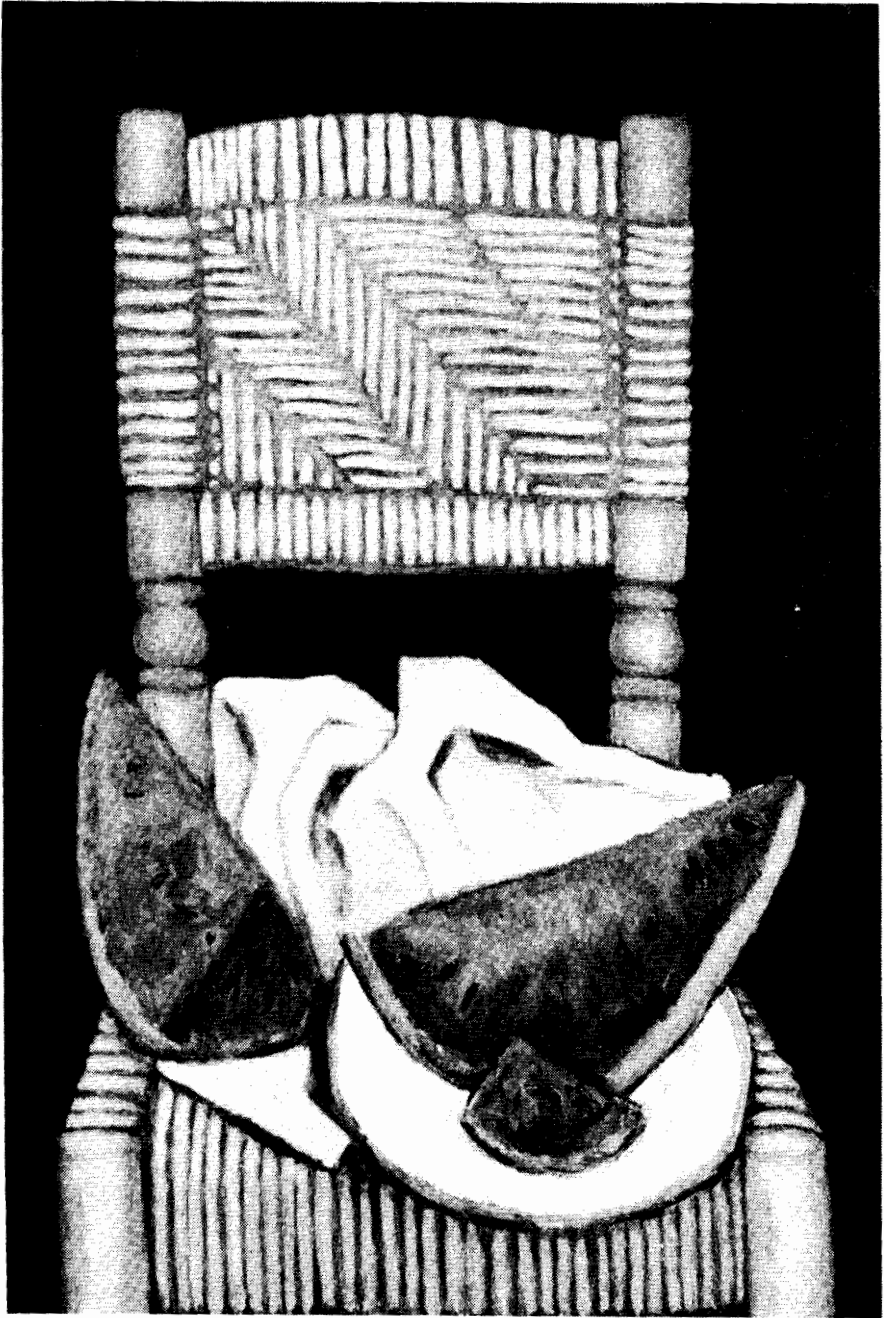
4. El impacto social de las remesas, constituye el eje conductor que da forma y sentido a la migración, ya que los más beneficiados son los familiares de los migrantes; por tal motivo, los esquemas de atención de la administración pública federal y las entidades con altos niveles de migración, deberán encauzar sus contenidos a partir de considerarla como un proceso eminentemente social, y no visualizarla, como una estructura proveedora de beneficios económicos y de capital político.

Bibliografía

- Arroyo Alejandro, Jesús, 1991, *Encuesta por Muestra a Familias en Jalisco*. INESER. Universidad de Guadalajara, México.
- Arroyo Alejandro, Jesús, 1993, *Migración hacia Estados Unidos, desarrollo regional y política macroeconómica*. INESER Universidad de Guadalajara. México.
- Banco de México, 1991-96, 2001, *Informes Económicos Anuales e Indic. del Sector Externo*. México.

- Canales Cerón, Alejandro, 1999, *Estimación del impacto económico de las remesas en comunidades de alta migración del centro-occidente de México*. INESER. Universidad de Guadalajara, México.
- CENIET, STPS, 1982, *Encuesta Nac. de Emigración a la Frontera Norte del País y a los EU (ENEFNEU)*, Migrantes internacionales con y sin antecedentes de migración interna, Análisis 2, Méx.
- Consejo Nacional de Población, 1986, *Encuesta a Trabajadores Indocumentados por Autoridades de Estados Unidos (ETIDEU)*, Tabulados y resultados estadísticos, 1984, México.
- Consejo Nacional de Población, 2000, *Presente y futuro de la migración Méx-EU*, México.
- CONAPO, STPS, COLEF e INM, 2001, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF)*, 4ª Fase, 1998-99, México.
- Corona Vázquez, Rodolfo, 1995, "Medición de la Migración a EU a través de la Encuesta de Migración en la Frontera Norte de México (EMIF). El caso de las remesas". Ponencia presentada en la *V Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México*, México.
- López Castro, Gustavo, 1984, *La casa dividida: Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*. COLMICH-AMP, Zamora, Michoacán.
- López, G. y Mata, P., 1998, *La migración a los Estados Unidos y las alternativas de proyectos productivos en Michoacán*. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.
- Lozano Ascencio, Fernando, 1990, "Las remesas enviadas por los trabajadores mexicanos en Estados Unidos en 1990: Reflexiones sobre su monto y significado económico y social". En *Colección México-Estados Unidos*. Gustavo Vega (Comp.). COLMEX, México.
- Lozano Ascencio, Fernando, 1992, "*Las remesas monetarias de trabajadores mexicanos en Estados Unidos. Nuevas estimaciones.*" Tesis de Maestría en Demografía. COLMEX.
- Lozano Ascencio, Fernando, 1993, *Bringing in Back Home. Remittances to México from migrant workers in the United States. Monograph Series. No. 37*, Center for US-México Studies. University of California of San Diego, California, EUA.
- Lozano Ascencio, Fernando, 1996, "Migración internacional y remesas: cambios en el quinquenio 1990-1995". Ponencia presentada en el *Coloquio Internacional sobre Migración Mexicana a Estados Unidos*, 9 a 11 de diciembre de 1996, Guanajuato, México.
- Papail, J. y Arroyo, A., 1997, *Migración mexicana a Estados Unidos y desarrollo regional en Jalisco*. INESER, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.
- Ramírez, Marco y González, Sergio, 1999, "Aportes económicos de la migración laboral en Jalisco". *Papeles de Población. Núm. 22*, Toluca, Edo. de México.

- Secretaría de Relaciones Exteriores y U.S. Commission on Immigration Reform, 1997, *Estudio Binacional sobre Migración México-Estados Unidos*, Vol. I, II y III, Research reports and background material, EUA.
- Torres Chávez, Tarsicio, 1994, *Migración internacional desde Zacatecas y las remesas de dinero: Un análisis interpretativo de las supuestas repercusiones en la economía estatal*. Tesis de Maestría en Estudios de Población, Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B.C.
- Torres Chávez, Tarsicio, 1996, "Mitos y realidades de las implicaciones económicas derivadas de las remesas transferidas por los migrantes mexicanos desde Estados Unidos". Ponencia presentada en el *Coloquio Internacional sobre Migración Mexicana a Estados Unidos*, 9 y 11 de diciembre, Guanajuato, México.
- Torres Chávez, Tarsicio, 2000, *Repercusiones socioeconómicas de la migración laboral de michoacanos a Estados Unidos: Una perspectiva regional*. Reporte de investigación. Gobierno del Estado de Michoacán. CIDEM, Morelia, Michoacán.



Alfredo Zalce. *Sillas con sandías*, 1991